

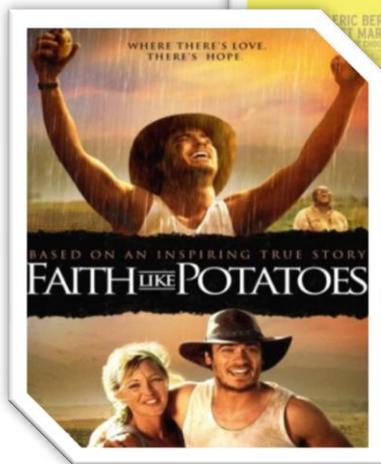
Relatos de confianza en el cine

¿Qué sucedería si el mundo perdiera la confianza?, ¿Qué pasaría si el eslabón de la credibilidad en incluso de la fe se desvanecerían? El cine produce cada



Confianza ciega (2004)

La vida no ha previsto nada para ellos y, en justa compensación, ellos no le piden nada a la vida. Por este motivo, Chrystèle Burrel y Christophe, a pesar de su inexistente educación y su ausencia de valores morales, van de un sitio a otro trabajando como servicio doméstico, con una tranquilidad y una alegría de vivir que te dejan pasmado. Para ellos, la vida es dulce. De hecho, mucho más dulce que antes de conocerse. Ellos, que no confiaban en nadie e incluso



día más film cuyos ejes se tejen bajo los valores humanos y sociales, tales como la confianza, haciendo uso de los diferentes géneros, algunos con profundo drama y otros que arrebatan grandes carcajadas. Es significativo recordar que el cine constituye y organiza los valores sociales en un horizonte moral que da límite y forma nuestra conducta. A partir de allí se4 ha construido grandes historias que

ignoraban que una persona pudiera estar unida a otra, desde que se conocieron ni se les ha pasado por la cabeza la idea de separarse.

Confianza en la cosecha (2006)

Angus Fuchan es un granjero que trabaja en Escocia, aunque su familia procede de Zambia. Abocado a la pobreza, por la

mala situación económica del país, decide llevarse a su familia e iniciar una nueva vida en Sudáfrica. Allí, Angus hace amistad con Simeon, pero también encontrará múltiples dificultades y problemas. Aún así, es un hombre de fe, que piensa que al final triunfará. Este drama sobre la esperanza y la supervivencia, producido en Sudáfrica, recrea una historia real.

Las manos de Abel (2009)

La historia de Abel, un niño que ha crecido en el campo y que, tras la muerte de sus padres, vive en la ciudad. Su amistad con un hombre sin hogar nos deja ver una situación compleja sobre la confianza entre los seres humanos. En su soledad, la cercanía de un mendigo que encuentra todos los días al ir al colegio, cuya mirada le recuerda a la de su padre, y cuya compañía parece aplacar a veces la tristeza creada por la ausencia de aquél, va a constituirse en el único refugio que puede encontrar.

Por: María Velázquez Dorantes.